

HILARIO: El pequeño diablo

Homenaje al Deportivo de La Coruña en su centenario .2006

©JAVIER DOMÍNGUEZ GARCÍA. 2006

Uno de los mas grandes futbolistas salidos de la cantera porteña. Protagonista de muchas hazañas novelescas por su fichaje por el Deportivo de La Coruña alcanzó una gran popularidad en la década de los treinta del S. XX tanto como futbolista como por sus anécdotas extradeportivas. Partícipe con la selección española de la derrota ante Inglaterra en Highbury y con el Real Madrid, Valencia y Barcelona en las competiciones nacionales.

Hilario : El pequeño diablo©JAVIER DOMÍNGUEZ GARCÍA. 2002(*)Juan MARRERO PÉREZ, conocido en el mundo futbolístico como Hilario, nació en Las Palmas el 8 de Diciembre 1905. Sus inicios en el fútbol aparecen con el conjunto del Porteño de donde pronto pasó al R. Victoria a cubrir el puesto dejado por Padrón "el Sueco" tras su marcha al Español. Desde muy joven destacaría en el fútbol isleño, teniendo grandes actuaciones con el R. Victoria en el Campo España frente a potentes rivales. Ante el inicio de la I edición de la Liga, el Deportivo de La Coruña buscó la forma de reforzarse para la dura competición, y sus directivos lanzaron sus "redes" en Canarias. Fruto de estas gestiones, el club coruñés consiguió el fichaje del defensa Guerra, los delanteros Andrés Pérez y Perdomo, al que se apodaba "Malapata" ambos del Marino FC, y el interior Hilario Marrero, jugador de gran clase y depurada técnica y cuyos pasos ya eran seguidos por los técnicos del FC Barcelona. El Depor, que pagó por él 43.000 pesetas, se adelantó a los directivos del conjunto catalán y se hizo con los servicios del ya conocido como "pequeño diablo" en el fútbol canario. Hilario fue protagonista de un curioso "affaire" con su marcha a jugar a la Península cuando el Deportivo de La Coruña y FC Barcelona se disputaron sus servicios. El "crack" isleño disfrazado de mujer embarca rumbo a Galicia

En un apasionado ambiente se desarrollaban las cosas cuando el Real Victoria no accedía al traspaso de Hilario al Deportivo de La Coruña. Pero he ahí, que el futbolista, deseoso de aventurarse en otros lares y entusiasmado con las dulces propuestas que le llegaban, toma la decisión de marcharse al club gallego, entrenado por el extécnico del Marino, el húngaro Woggenhuber. La afición victorista conocedora de la noticia iba a impedir de todas formas su partida, por lo que el ídolo isleño se vio en la necesidad de disfrazarse de mujer para embarcar rumbo a Galicia. Burlado el club y la afición blanquinegra por el inquieto jugador, la directiva victorista, que estaba en negociaciones con el FC Barcelona para su traspaso por 100.000 pesetas, denunció el caso a la Federación Nacional quien dictaminó que no jugara con el Deportivo. Hilario, quien hizo caso omiso a la nacional se incorporó a su nuevo club y participó en los partidos que disputó en la temporada 1928-29. El revuelo estaba formado. El futbolista canario, a pesar de la persecución a que estaba sometido, hizo gala de su juego por los campos peninsulares siendo objeto de las mejores críticas por prestigiosos medios. El FC Barcelona, considerándose con los derechos del jugador, presentaba un recurso en el que "...consideraba traspasado legalmente al club azulgrana, alegando que Hilario había sido detenido en Valladolid y coaccionado a fichar por el Deportivo..." La prensa nacional se hacía eco del caso y en algunos medios como "EL EXCELSIOR" de Bilbao se trataba a los directivos gallegos como "negreros". El Real Victoria y el FC Barcelona mantenían el pleito con la R.F.E.F. por la "fuga" del jugador isleño. En el mes de marzo la Nacional acordaba que el equipo gallego había procedido reglamentariamente en este asunto, por lo que el jugador canario podía alinearse con el Deportivo, notificando que "Se sancionaba con una multa de 5000 pesetas al Victoria por haber percibido del Coruña esta cantidad sin haberse formalizado el contrato correspondiente. Asimismo se acordó multar a los gallegos con 500 pesetas por haber iniciado las gestiones de traspaso sin mediación de su club". La prensa catalana opinaba que era un verdadero atropello el que se cometía con los clubes Barcelona y R. Victoria a mas de proteger hechos cometidos al margen de los estatutos del profesionalismo. Así el caso, barcelonistas y victoristas al no estar de acuerdo continuaron el pleito hasta llevarlo a la Asamblea anual de la RFEF que tendría lugar en julio en San Sebastián. De esta manera el joven jugador que contaba con 23 años se veía inmerso en un caso que le dio una popularidad inusitada en todo el territorio nacional, haciéndose eco la prensa con variados comentarios, sobre todo cuando se aproximaba la fecha de la decisión definitiva a tomar en la Asamblea. Con el ambiente caldeado, para la capital donostiarra acudían D. Rafael Guerra del Rio, representando a la Federación Canaria y D. Tomás de Lara Roldan, representando al R. Victoria con la intención de conseguir de la RFEF la anulación del acuerdo de Hilario con el Deportivo La Coruña. El día 17 de julio de 1929 se celebró la Asamblea Nacional de clubes de fútbol y en uno de los puntos se trataba "el caso Hilario" el cual fue resuelto con su continuidad en el Deportivo de La Coruña en los mismos términos que había acordado la Federación en su fallo anterior. Hilario con el Madrid CF en 1932 sentado en el balón (1) TRASPASO AL REAL MADRID Hilario jugó en 2ª División con el Deportivo hasta la temporada 1930-31. A la temporada siguiente, el Deportivo de La Coruña realiza el traspaso mas importante de su historia hasta esas fechas, al vender al canario al Real Madrid por 100.000 pesetas. En el equipo blanco de la capital consiguió Hilario Marrero su consagración como as del fútbol y alcanzó la internacionalidad. Se incorpora junto a destacados futbolistas como Ricardo Zamora, Ciriaco, Quincoces, los hermanos Regueiro, y otros a formar un superequipo dispuesto a obtener el Campeonato de Liga que hasta entonces se le había negado. El paso de Hilario por el Madrid CF, ya sin el Real por el estado republicano de la nación desde 1931, fue una carrera de éxitos tanto personales como para el conjunto merengue, que gana su primera Liga con el concurso de los canarios Hilario y Luis Valle. Se mantuvo durante cinco temporadas consecutivas de titular en las que los blancos obtuvieron la Copa de

España que se les venía negando desde hacía varios lustros. Por su gran actuación en la final de Copa de 1934 fue obsequiado por un directivo madridista con un solar en el madrileño Paseo de la Castellana. Aparte de sus éxitos deportivos, el futbolista canario se granjeó las simpatías de los aficionados madrileños por sus actuaciones tanto dentro como fuera del campo. Su temporada más completa fue la 1934-35 donde actuó en todos los partidos de Liga consiguiendo 7 goles. Dejaría el Madrid CF en la temporada 35-36. Sus destacadas actuaciones le llevaron a la internacionalidad, siendo partícipe de la goleada que Inglaterra infligió a España 7-1, en el campo de Highbury el 9 de diciembre de 1931. Volvió a actuar con el once nacional el 24 de enero de 1935 ante Francia en Madrid, donde marcó el gol que valió el empate a España. En la Copa de 1936 jugó dos partidos con el Valencia y durante la guerra civil estuvo en La Coruña, donde participó en algunos encuentros amistosos con los gallegos

Los "paseos" durante la guerra civil

Dos jugadores coruñeses que estuvieron a punto de morir "paseados" fueron el portero Paco Trigo y el defensa Layas. Trigo había fichado por el Santander y estaba pasando las vacaciones de verano en La Coruña, donde le sorprendió la guerra. Un día se hallaba en un cabaret de la calle del Orzán, cerca del cine Goya, bailando con una joven, cuando unos falangistas le detuvieron, diciéndole que les tenía que acompañar. Cuando ya le sacaban del local, entraba Hilario Marrero, al que los falangistas conocían y le rogaron que les firmase unos autógrafos. Hilario conversó entonces con Trigo y se lo presentó a los falangistas como "el famoso portero del Santander", preguntándoles a dónde le llevaban. Los falangistas, avergonzados, le dijeron a Hilario en un aparte que lo iban a "pasear". Y en vista de la fama de Hilario y del propio Trigo dieron marcha atrás y le pidieron otro autógrafo.(**)

Terminada la guerra, en la temporada 1939-40 se alinea con el FC Barcelona con el que juega en la Liga. Al año siguiente figura de nuevo en el Deportivo de la Coruña en su regreso a 1ª División, donde se retira como futbolista. Sigue en el equipo gallego como entrenador y jugador en los años cuarenta. Tras un breve paso de una temporada(42-43) en el Elche con funciones de entrenador y jugador, pasa en la temporada 44-45 a entrenar al Racing de Ferrol. A la temporada siguiente 1945-46 consigue ascender al Depor a 1ª. Regresa a su tierra natal a finales de la década para realizar funciones de entrenador en la U.D. Las Palmas en 1951. Tras un breve paso como entrenador del CD Tenerife vuelve a desarrollar funciones como técnico en el Depor en los años cincuenta, descubriendo a futbolistas como Amancio. Retirado de la actividad en los años sesenta, fallece en 1989 en la capital canaria.(*) Documentación: Prensa canaria "La Provincia", DLP, "El Tribuno", "El Eco de Canarias". Documentos del autor. Información oral.(**) Libro: "Héroes de los dos bandos". Fernando Berlín. Ed. Temas de hoy.